

El proyecto para canalizar bajo la bahía dels Alfacs la deteriorada línea eléctrica del Trabucador a un paso de ser por fin adjudicado

El delta del Ebro ve la luz

ESTEVE GIRALT
Sant Carles de la Ràpita

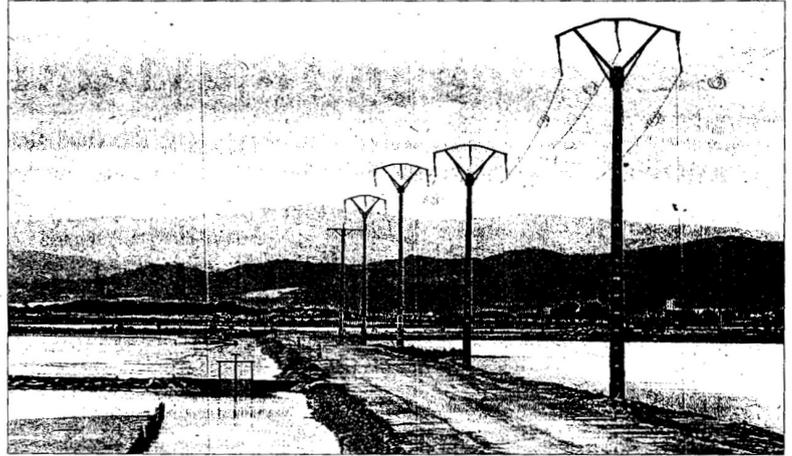
La vieja línea eléctrica aérea de media tensión (25.000 voltios) sigue transcurriendo en paralelo al mar sobre la barra de arena del Trabucador, espacio protegido del delta del Ebro que conduce hasta las salinas de la Trinitat y la reserva natural de la Punta de la Banyà, refugio de una de las mayores colonias de flamencos de Europa. Hasta 80 postes, muchos de madera, sujetan la cerca de ocho kilómetros de tendido eléctrico en este enclave na-

tural emblemático, entre el mar y la bahía dels Alfacs, lugar de peregrinaje de amantes del kitesurf.

La polémica línea abastece a un solo cliente, Infosa, que explota las salinas. Empresa y Endesa llevan más de una década negociando su sustitución sin alcanzar un acuerdo. La situación podría por fin desbloquearse. Este miércoles se procederá a la apertura de plicas para conocer los proyectos presentados al concurso público abierto para la canalización submarina de la red, la primera que se haría en Catalunya.

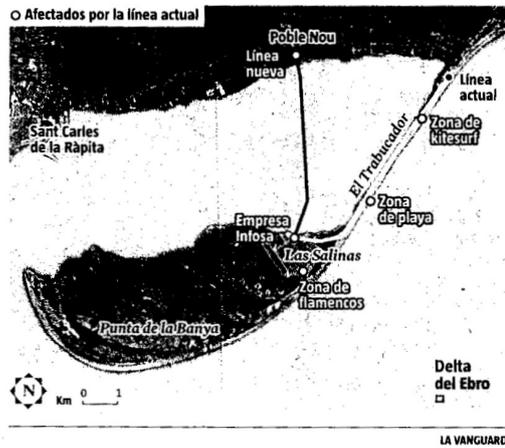
En el presupuesto está la clave. No es la primera vez que se licita el proyecto. Varios meses atrás dos compañías especializadas en cableado eléctrico submarino presentaron sus ofertas, por encima de los 900.000 euros. Infosa, que debe hacerse cargo del 50% del coste de la obra, se opuso por considerar el gasto desorbitado. La otra mitad del presupuesto correrá a cargo de Endesa (30%) y la Generalitat (20%). Se ha abierto de nuevo el concurso público con el objetivo de que empresas especializadas en la instalación de cables eléctricos lo abaraten.

Infosa está dispuesta a desembolsar hasta alrededor de 385.000 euros, por lo que si el presupuesto de la línea submarina supera de mucho los 800.000 euros, el anhelado proyecto amenaza con encallarse. La compañía salinera se comprometió a pagar la mitad de la inversión cuando se acordó que la vieja línea se enterraría bajo el Trabucador; esta opción, con un coste de ejecución de 770.000 euros, quedó descartada después de que un estudio de la UPC advirtiera que la línea eléctrica quedaría inundada bajo el mar, por efecto de la regresión del delta del Ebro. El parque



La precaria red eléctrica llega hasta las salinas de la Trinitat tras pasar junto a la playa del Trabucador

El proyecto de canalización eléctrica submarina

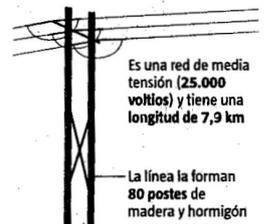


natural también emitió un informe desfavorable al considerar el soterramiento una chapuza.

En lo que si están de acuerdo la empresa, que padece graves problemas de suministro cuando hay temporales, Endesa y la Generalitat, que actúa como mediador en el conflicto, es que hay que sustituir y desmantelar la vieja línea eléctrica, una amenaza para la seguridad de las personas que frecuentan este espacio público. A este factor, considerado

como "prioritario" por Endesa, hay que añadir el impacto visual y sobre el medio ambiente de la red aérea. "Cualquier día tendremos un disgusto, una línea de 25.000 voltios pasa junto a una playa y una zona de kitesurf", alerta Joan Sucarrats, gerente de Infosa. Tres años atrás dos practicantes quedaron enganchados con su cometa al tendido. Se interrumpió el suministro eléctrico y no hubo que lamentar daños personales. ●

LA RED ELÉCTRICA ACTUAL



EL NUEVO CABLEADO

Se encontrará en una zanja en el subsuelo marino y tendrá una longitud de 5-5,5 km

Su peso es de 10,7 kg/km, por lo que tendrá un peso total de unos 54 kg

Estructura del cable y materiales:



LA VANGUARDIA

Doce años de negociación sin un acuerdo

Las conversaciones entre Endesa e Infosa, la única empresa que recibe el suministro eléctrico de la línea del Trabucador, se iniciaron en 2002. Tras un temporal, la compañía salinera se quedó sin suministro, por lo que demandó a la eléctrica. Fuentes de Infosa recuerdan que Endesa tuvo que pagar una indemnización en 2004 y arreglar la línea. La primera propuesta técnica de canalización submarina data de 2005. El soterramiento tenía su proyecto ya definido en 2011, pero un año más tarde quedó descartado técnicamente y se acordó que la línea sería submarina.